Yoani SÃ¡nchez: â??Con RaÃºl y Maduro, le toca el turno a los mediocresâ?•

DescripciÃ³n

armando.info

Viene de paso. Se ha desviado por unas horas hasta el oeste norteamericano antes de volar a Nueva York para recibir el Premio Maria Moors Cabot de la Universidad de Columbia que le fue concedido en 2009 pero entonces no pudo recoger. TambiÃ©n la esperan para participar en la Cumbre de Google Ideas, el *think tank* de la marca informÃ¡tica donde, sonrÃe, piensa explicar de quÃ© modo â??el pueblo cubano, que fue capaz de crear el picadillo de carne sin carne, tambiÃ©n inventÃ³ la Internet sin Internetâ?•.

Yoani SÃ¡nchez, con sus 38 aÃ±os de edad, trae consigo un cierto revuelo de *rockstar* a la 69 Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), que se realiza en Denver, Colorado (Estados Unidos). Le piden autÃ³grafos. Atildados editores de periÃ³dicos pierden la compostura con tal de tomarse una foto a su lado. En segundo plano, su esposo, el tambiÃ©n periodista Reinaldo Escobar, sigue, con la discreciÃ³n de un guardaespaldas los movimientos de la disidente anticastrista mÃ¡s cÃ©lebre desde, quizÃ¡s, Huber Matos.

FilÃ³loga de formaciÃ³n, periodista por vocaciÃ³n, activista en los hechos, rezuma carisma y se aviene de manera cordial a conversar con cualquiera que no retrase irremediablemente su agenda. Ante el auditorio congregado en la ciudad de las rocallosas hablarÃ¡ en su carÃ¡cter de Vicepresidente Regional de la SIP para Cuba. Con su melena exuberante y vestuario de sandalista se las ha ingeniado para encajar en la SIP, una organizaciÃ³n mÃ¡s parecida a un aristocrÃ¡tico club de caballeros inglÃ©s que a un puesto de trinchera. Pero con solo cambiar de sombreros, Yoani SÃ¡nchez puede hacer de la corresponsal de un medio extranjero, de la bloguera de GeneraciÃ³n Y, o del pivote de la minÃºscula pero muy activa comunidad de 150 tuiteros que, asegura, reportan sobre ataques contra la disidencia desde diversos rincones de la mayor de las Antillas.

â??SerÃa gracioso, si no fuera una tragediaâ?•, es una frase que parece utilizar con frecuencia bien como preÃ¡mbulo o como colofÃ³n de alguna viÃ±eta que relata de la sobrevivencia diaria en Cuba, del llamado resuelve. Parece tambiÃ©n el umbral indicado para adentrarse en su crÃ³nica de cÃ³mo despacha informaciÃ³n desde Cuba: por su celular envÃa mensajes de texto de los que no puede ver si hay respuesta: â??Es como una botella arrojada al marâ?•. Denuncia que el rÃ©gimen de la isla ha constituido un negocio *premium* con Nauta, la empresa de conexiÃ³n a Internet, inaccesible para un

ciudadano cualquiera: una hora de navegaciÃ³n equivale a una semana del salario promedio. De paso, subraya, es un negocio montado sobre el cable submarino que la Venezuela chavista subsidiÃ³.

Yoani SÃ¡nchez lamenta que buena parte de la visiÃ³n exterior sobre su paÃs y sobre una apertura que RaÃºl Castro estarÃa propiciando en el penÃºltimo comunismo de la historia, descanse sobre los informes de reporteros que â??pasan una semanaâ?• en las habitaciones climatizadas de los hoteles cubanos y de manera instantÃ¡nea se gradÃºan de especialistas en uno de los regÃmenes mÃ¡s hermÃ©ticos del planeta. En todo caso, y no necesariamente para compensar ese desaguisado, admite que su ambiciÃ³n para un futuro prÃ³ximo es la de dirigir un medio periodÃstico â??que informe y no llame a la venganzaâ?•.

En una breve pausa de la reuniÃ³n con sus futuros colegas en Denver, la potencial editora conversÃ³ con **Armando.info**. Desde luego, en un intercambio entre cubana y venezolano se hablÃ³ de la relaciÃ³n especial de La Habana con Caracas, e inevitablemente los interlocutores se tutearon sin pudor.

- En la revista *The New Yorker*, el escritor Leonardo Padura le dice a Jon Lee Anderson que el gobierno cubano contribuyÃ³ a alimentar tu leyenda al impedir que viajaras al exterior. De acuerdo a esa tesis, ahora que ya has podido viajar, Â¿has perdido relevancia?

armando.info

- La verdad es que yo nunca he buscado relevancia. Si la llego a tener es consecuencia de mi trabajo. Es cierto que el gobierno cubano actuÃ³ con gran torpeza al impedirme viajar. Pero ahora yo estoy concentrada en mi tarea, que es arrojar luz sobre lo que hay que arrojar luz. Soy una gran admiradora de la literatura de Padura y soy una demÃ³crata autodidacta que respeta todo tipo de opiniones que pueda haber. Esa es su opiniÃ³n, yo no serÃa la persona indicada para decir si eso es o no asÃ.

- Sin embargo, esa especie podrÃa dar base a la opiniÃ³n de algunos fundamentalistas del exilio, que creen que tu figura es producto de una sutil operaciÃ³n de contrainteligencia del gobierno castrista.

- Yo he tenido desde el principio que convivir con eso, de modo que ya no me afecta. SÃ© que un extremo me tilda como una operaciÃ³n de RaÃºl Castro y otro como una operaciÃ³n de la CIA. Pero creo que cuando los extremos te critican entonces significa que eres moderado y sensato.

- El nuevo gobierno de Venezuela sufre de una gran inestabilidad en lo polÃtico y lo econÃ³mico. Un eventual colapso de la administraciÃ³n del presidente NicolÃ¡s Maduro, Â¿quÃ© consecuencias podrÃa tener en Cuba?

- En realidad yo creo que, antes el gobierno de ChÃ¡vez, y ahora el de Maduro, han significado una prolongaciÃ³n de vida econÃ³mica para un sistema que de cualquier otra manera resulta disfuncional. Venezuela le ha dado un alargamiento artificial al rÃ©gimen cubano. Lo cierto es que a estas alturas el destino de ambos paÃses estÃ¡ indisolublemente ligado. Si se corta ese apoyo de Venezuela, al castrismo le resultarÃa muy difÃcil sobrevivir. Y te digo una cosa: ahora mismo en las calles de Cuba hay una sensaciÃ³n contradictoria al respecto. Por un lado, claro, la gente no quiere que vuelvan las dificultades, los cortes elÃ©ctricos, el desabastecimiento absoluto, la necesidad de los perÃodos especiales. Pero por otro lado estÃ¡ ese dicho cubano de que â??lo bueno que tiene esto es lo malo que se estÃ¡ poniendoâ?•. Hay gente que dice que a lo mejor los cubanos necesitamos eso para que la gente reaccione y el cambio se acelere. O para que RaÃºl Castro acelere el ritmo de las reformas y

les dÃ© mayor profundidad. Nunca se sabe. Pero yo sÃ creo que hay una vinculaciÃ³n indisoluble entre el destino de Venezuela y el de Cuba.

- TambiÃ©n pudiera ocurrir que los jerarcas cubanos desaparecieran antes y eso afectara al gobierno de Venezuela, que cuenta con la asesorÃa de La Habana. DespuÃ©s de todo, los hermanos Castro son ancianos.

- SÃ, hay una relaciÃ³n entre ambos sistemas que fragiliza a uno cuando el otro no estÃ¡. Es muy difÃ-cil ser Nostradamus en el Caribe porque acÃ¡ todos los vaticinios han sido refutados por la vida. Y sobre todo porque, en el caso de Cuba, se trata de un rÃ©gimen que no estÃ¡ basado en la lÃ³gica sino en el voluntarismo y la testarudez. AsÃ no puedes pronosticar. Pero es cierto que ahora se estÃ¡ dando una confluencia de elementos nuevos. Uno es que la generaciÃ³n histÃ³rica de la revoluciÃ³n cubana estÃ¡ pasando ya, literalmente, por su Ãºltimo respiro de vida. Por otro lado, hay un escenario internacional complicado para el castrismo pues, aunque tiene muchos aliados en la regiÃ³n, el mito glamoroso de la revoluciÃ³n cubana se va extinguiendo en el resto del mundo. Cada vez hay mÃ¡s gente crÃtica. AdemÃ¡s, dentro de Cuba hay un retroceso ideolÃ³gico y de la influencia del gobierno sobre la poblaciÃ³n. Hay mucha apatÃa, que no se transforma en rebeldÃa todavÃa, pero lo cierto es que el sector apÃ¡tico estÃ¡ creciendo. Los cuentapropistas van ganando autonomÃa econÃ³mica y, a la vez, las remesas del exterior van teniendo cada vez mayor influencia y, con ellas, cierto componente desideologizador que viene de afuera; todos esos ingredientes en la gran cazuela nacional apuntan a que el caldo estarÃ¡ pronto. Â¿CuÃ¡ndo? Bueno, el tiempo de la historia no es el tiempo de la vida humana.

armando.info

- Resulta irÃ³nico que las postrimerÃas del castrismo coincidan con la Ã©poca de mayor Ã©xito en la exportaciÃ³n de su modelo a AmÃ©rica Latina.

- Son los coletazos y los vaivenes de la agonÃa. Tratan de aparentar que tienen un discurso y una presencia continental mÃ¡s fuerte como para tratar de que no miren hacia sus grandes debilidades. Pero esa percepciÃ³n que mencionas creo que es errada. Me parece, al contrario, que en AmÃ©rica Latina se estÃ¡ tomando mucha distancia de Cuba. Incluso, gente de izquierda que comulga con las causas sociales, dice cada vez con mÃ¡s frecuencia que, sÃ, es de izquierda, pero que no comulga con lo que pasa en Cuba.

- A estas alturas, Â¿tÃº misma te calificarÃas de izquierda?

- Yo soy una persona posmoderna. Soy una mezcla de muchas cosas. No creo en esas alineaciones de izquierda y de derecha. Me parece que era Ortega y Gasset quien decÃa que las personas que tienen una ideologÃa definida y tienen solo una asimetrÃa polÃtica padecen de una hemiplejia cerebral que les impide considerar los otros puntos de vista. Yo me considero una persona de izquierda en muchos temas. Por ejemplo, estoy a favor del matrimonio gay. En Cuba fui madrina de un matrimonio gay. Estoy muy activa en ese tema de las minorÃas, de la igualdad de oportunidades para todos, pero me considero liberal en el tema de la libertad de expresiÃ³n.

- Mientras ChÃ¡vez vivÃa, con todo su carisma y el respaldo de los ingresos petroleros venezolanos, parecÃa que estaba en condiciones de mantener una relaciÃ³n de tÃº-a-tÃº con un lÃder histÃ³rico como Fidel Castro. Pero ahora, fallecido ChÃ¡vez, con Maduro da la impresiÃ³n de que llegÃ³ la hora de una tutela cubana sobre Caracas.

- Es que ahora la relaciÃ³n es entre dos gobiernos-remedos. Se trata de dos herederos de las que fueron las figuras mÃ¡s carismÃ¡ticas. En el caso de RaÃºl Castro, ya no puede apelar a esa especie de hipnotismo que tenÃa su hermano Fidel, asÃ como evidentemente Maduro tampoco muestra ni la sombra del carisma, cuestionable a mi juicio porque era muy populista y muy demagogo, de Hugo ChÃ¡vez. Este es el turno de los segundos, el turno de los mediocres, el de los que heredaron por haber sido seÃ±alados a dedo mÃ¡s que por una verdadera intenciÃ³n popular.

- Sin embargo, no son equiparables. RaÃºl Castro es un veterano que dispone, ademÃ¡s, de todo un aparato.

- Un aparataje de inteligencia, de vigilancia y control que ya se estÃ¡ devorando al paÃs. AsÃ como se estÃ¡ devorando a Venezuela tambiÃ©n. Porque exige recursos. Organizar la policÃa polÃtica, escuchar telÃ©fonos, observar a la puerta de los disidentes, colocar cÃ¡maras; todo eso se lleva recursos. Hay un paÃs, Cuba, que ya resulta penoso; por ejemplo, no tenemos papas. Este aÃ±o, yo no he podido comer ni una papa en Cuba. Mientras, nos gastamos todos los recursos propios y los recursos ajenos, en este caso, de los venezolanos, en controlar a los ciudadanos.

- Dices que te propones dedicarte a hacer un periodismo de estÃ¡ndares internacionales para Cuba. Pero tal vez en Cuba no haya pÃºblico para eso, despuÃ©s de medio siglo de propaganda y aislamiento.

armando.info

- Estamos abocados a cambiar el estilo del periodismo en Cuba, que hasta ahora ha sido un periodismo de barricada. Queremos hacer un periodismo mÃ¡s moderno, mÃ¡s volcado a la informaciÃ³n. La opiniÃ³n es buena, claro, pero en Cuba estamos opinando demasiado e informando poco. Hay que tratar de buscar soluciones desde el periodismo. Ahora estoy pensando en un periÃ³dico on-line que no va a esperar el dÃa que sea permitido para hacerlo. No soy una persona que espera que las cosas sean autorizadas para llevarlas adelante. Va a ser un periÃ³dico que, por una parte, va a darle al ciudadano de a pie esa informaciÃ³n bÃ¡sica que le sirve, como, por ejemplo, a cuÃ¡nto estÃ¡ el kilogramo de la carne de cerdo, una informaciÃ³n que el gobierno cubano nunca va a ofrecer porque serÃa como denunciarse a sÃ mismo, pues serÃa poner a la luz que los cubanos tienen unos salarios tan bajos que le harÃa falta una semana de trabajo para poder comprarse un kilo de cerdo. Pero, por otro lado, tambiÃ©n me propondrÃa que el ciudadano pueda hacer un ejercicio de democracia 2.0 y vaya opinando sobre ciertos temas, primero como sÃ y como no, pero despuÃ©s argumentando. Para que los polÃticos del maÃ±ana en Cuba no vayan a decir: â??Nosotros no sabÃamos cÃ³mo pensaba la poblaciÃ³n cubana al respectoâ?•.

- Suena a futuro. A algo deseable para hacer. Pero, mientras tanto, Â¿cÃ³mo va a encajar el periodismo informativo de tipo occidental en las expectativas de un pÃºblico hecho a la medida del periodismo de barricada?

- El dÃ©ficit de formaciÃ³n cÃvica de los cubanos se supera informando. A ser ciudadano se aprende siendo ciudadano, y a ser libre, siendo libre. La intenciÃ³n por lo tanto es que ese periÃ³dico cumpla tambiÃ©n una tarea de formaciÃ³n de audiencia, con la responsabilidad que eso entraÃ±a, Â¡eh! Nada de laboratorios sociales o polÃticos. Sino de tratar de formar a la gente en la lectura crÃtica, no solo de la prensa, sino de la polÃtica.

Fecha de creaciÃ³n
2013/10/21